

SOL Y SOMBRA

F. S. Covisa

SOL Y SOMBRA

Semanario Taurino Ilustrado

Año IV

MADRID 22 DE NOVIEMBRE DE 1900

Núm. 193



Se publica en París cierto periódico, con monos, que ha alcanzado una circulación inmensa. Es sin disputa el primero en su género y no hay casino, fonda, hotel, círculo ó sociedad de alguna importancia en Europa que no lo tenga en su salón de lectura.

Semanalmente publica lo más saliente del *sport* en todos los países: sus instantáneas son de lo mejorcito que se ha hecho hasta la fecha.

Y no crean ustedes que en los *instantaneados* se trata de gente de poco más ó menos. Muchos jefes de Estado, príncipes y generales de los que tienen aficiones deportivas (castellanizaré la palabra) han visto su efigie en esa publicación, ya guiando un automóvil, ora cazando, ó bien en tal cual *juego* de los patrocinados por la *high life*.

Pues bien; ese importante periódico de la más importante capital del mundo nos ha hecho el honor de ocuparse en la muerte de *Dominguín*, y, dándoselas de bien enterado, describe la cosa y la ilustra con tres grabados.

Uno de ellos representa á *Dominguín* con sus banderilleros, entre los cuales figura en primer término Cayetonato (así como suena). En el otro grabado hay un torero cogiendo al toro por un asta, y al pie del dibujo esta inscripción que me permito «verter» á nuestro idioma: «*Dominguín* cogiendo al toro por el cuerno después de un pase de capa»

Por último, el tercer grabado, el *único* según dice el referido periódico, representa á un torero,

que así se parece á *Dominguín* como yo me parezco al Padre Santo, el cual torero, con el estoque en la mano izquierda, se halla en actitud de pinchar al toro. El diestro «anda» muy encogido, y en el callejón, que parece el patio de una cárcel, hay otro torero mirando aquello como quien ve llover.

Y esa *fotografía única* lleva este rótulo: «*Dominguín*, un segundo antes de la cornada que le dió la muerte.»

Ahora, atención, que viene lo bueno.

Dice el articulista:

«En España, la muerte de un torero es un acontecimiento considerable, y yo me acuerdo de lo que me decía hace tiempo un Diputado de Madrid: «Todo lo que se relaciona con el toreo (arte tauromáquico) nos interesa tan vivamente, que nosotros sabemos las noticias aún antes de que se las lleven á Su Majestad la Reina.»

Y hablando ya concretamente de la cogida, escribe:

«¿Cómo se había producido el accidente?

»Yo he podido procurarme para mis lectores una fotografía única que explica mejor que una

larga descripción la manera como fué cogido el diestro. En el momento de entrar á matar, el matador tomó el impulso un poco contrario á los principios (*sic*). Doblando demasiado el cuerpo sobre las rodillas, no pudo herir bastante alto al animal, que levantando bruscamente la cabeza le envió á la ingle una cornada terrible que aniquiló inmediatamente sus facultades: ya se sabe que las heridas en el vientre son deprimentes.

»Caído sin conocimiento delante del bruto, fué pateado por él, y á duras penas los banderilleros consiguieron hacer un quite oportuno: es decir, atraer sobre ellos la cólera de la fiera.»

Ya metido el autor en harina, y como hombre erudito, nos dice:

«Es sabido que en las plazas de toros la sala que sirve á la vez de enfermería y de *foyer* á los toreros se llama capella (*la chapelle*), á causa de una estatuita de la Virgen que se encuentra sobre un pequeño altar en un rincón junto á todo el material farmacéutico necesario en caso de accidente.

»Es en la *capella* donde durante la corrida deben estar el médico y el vicario de servicio.»

Así se escribe de toros y se sabe y se distingue. Lo demás son naranjas de la China.

Y eso en la culta París, en el cerebro del mundo, y en periódicos de inmensa circulación.

¡Cómo se reirán de ellos los habitantes *du Midi*, casi siempre en pugna con los del Norte!

¡Con qué lástima verán esas descripciones algunos aficionados tan fervientes y tan entendidos como Marius Batalla, quienes en su deseo de estudiar nuestra literatura, especialmente la taurina, han aprendido el castellano y lo escriben mejor que muchos articulistas de por acá!

¡Y qué razón tendrán para burlarse de los que así se ponen en ridículo!

*
* *

La *Gaceta* publicó el día 15 una Real orden circular del Ministerio de la Gobernación, dirigida á los Gobernadores, prohibiendo el correr de los toros «alquitrانados ó encordelados».

Hallo justa la medida por lo que se refiere al alquitrán. En cuanto á lo de la cuerda, habría mucho que decir. Pero, en fin, si Soria, v. g., en que se corren toros enmaromados durante la mañana del *sábado agés*, acata la Real orden y se decide á borrar de sus anuales fiestas esa parte del programa, pase también lo de la supresión de los bichos *encordelados*.

Lo que no pasa es la redacción de esa circular.

Yo me explico que llegue á la poltrona cualquier analfabeto. Eso se está viendo todos los días, porque en este país, entregado al clericalismo, la cultura es un impedimento para desempeñar ciertos cargos; pero lo que no acierto á comprender es que no haya personas allegadas al Ministro ó al Subsecretario ó á quien dicte esas desdichadísimas Reales órdenes, que se las «traduzcan» al castellano.

Los toros *encordelados* ó *alquitrانados* y esos espectáculos que *tienen lugar todavía en algunas localidades*, serán contrarios á la cultura y al buen gusto; pero la redacción de circulares como la de autos asesina á nuestro idioma, y no sé lo que es peor.

*
* *

Hace algunos días vimos en la plaza otra lidiadora, *La Reverte*, y esa profusión de mujeres que se lanza al redondel, á ciencia y paciencia de las autoridades, refleja el estado social de España.

No es nuevo el hecho, y por eso hay que estudiarlo. Cuando la nación dió pruebas de virilidad y energía, cuando los hombres lo eran, no había esas cuadrillas de lidiadoras.

Pero cuando la cobardía, el rebajamiento, la falta de vigor, hicieron de este pueblo un gran baño, las mujeres toreras se destacan como un signo de nuestra decadencia.

No quiero copiar lo que hace tiempo dije de aquellas mujeres que como sedimento de la lucha salvaje en que dos Borbones sumieron á España, se presentaron en público. No quiero citar á la Magdalena García, ni á la Mariana Duro, ni á la Rosa Inard, ni á tantas otras desdichadas á quienes por *mor* de la decencia se obligó á vestir *trajes adecuados* (así se anunció en los carteles).

No; aún no caímos tan bajo en ese punto; pero fuerza es detenernos en la pendiente. Y los verdaderos aficionados á la fiesta de toros, artística, viril, hermosa, la que inspiró á nuestros genios, la que produjo hombres abnegados y valientes, la que fanatizó al público y lo hizo ser grande, debemos velar por el espectáculo y combatir todo lo que tienda á prostituirlo.

PASCUAL MILLÁN.

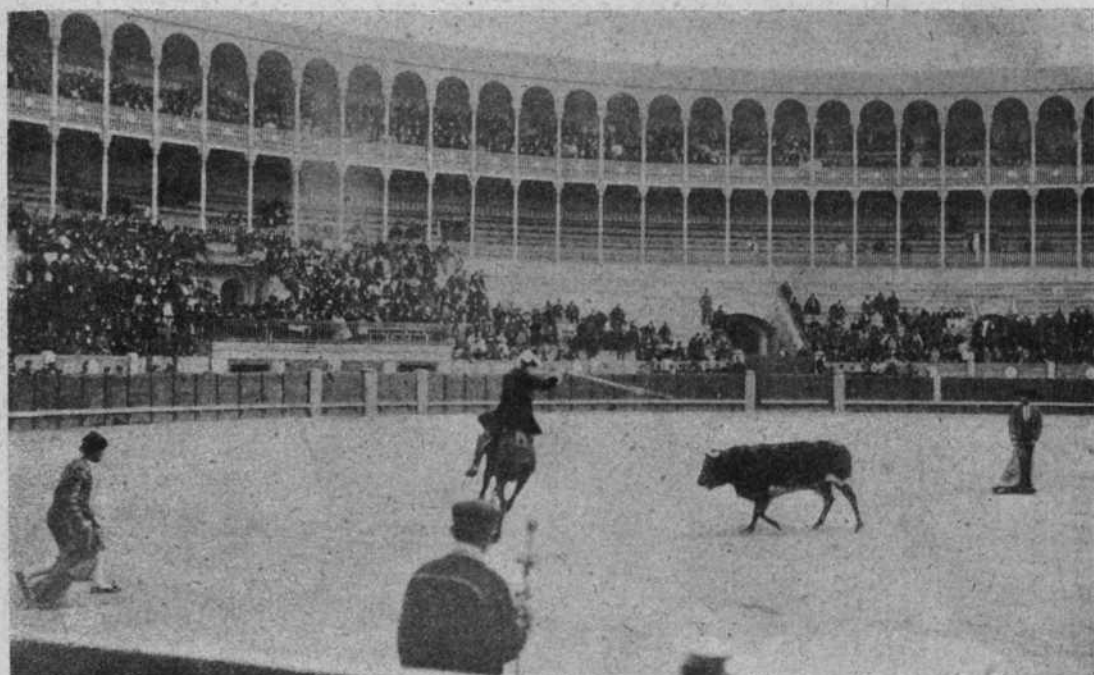


Novillada en Madrid.

(18 DE NOVIEMBRE)

Por fin se realizó la corrida en beneficio de *Lagartija*.

«Más vale tarde, que nunca»; pero esta vez ha sido «tarde y con daño».



D. Mariano Ledesma en el primer toro.

En este tiempo y con un cartel sin atractivo de ningún género, el resultado no era dudoso: un fracaso. Y ahí tienen ustedes una vez más puesta en práctica la fabulilla «El parto de los montes».

Después de tantos anuncios y de tantos años transcurridos en la organización del beneficio, «saltó y vino . . . ¡la contraria!»

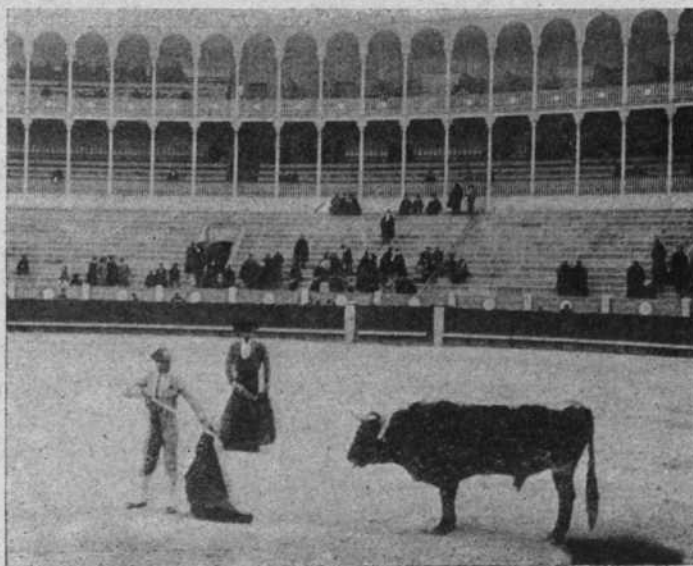
Porque en este mundo, «unos nacen con estrella y otros nacen estrellados».

Y el infortunado Juan Ruiz no es de los predilectos de la fortuna.

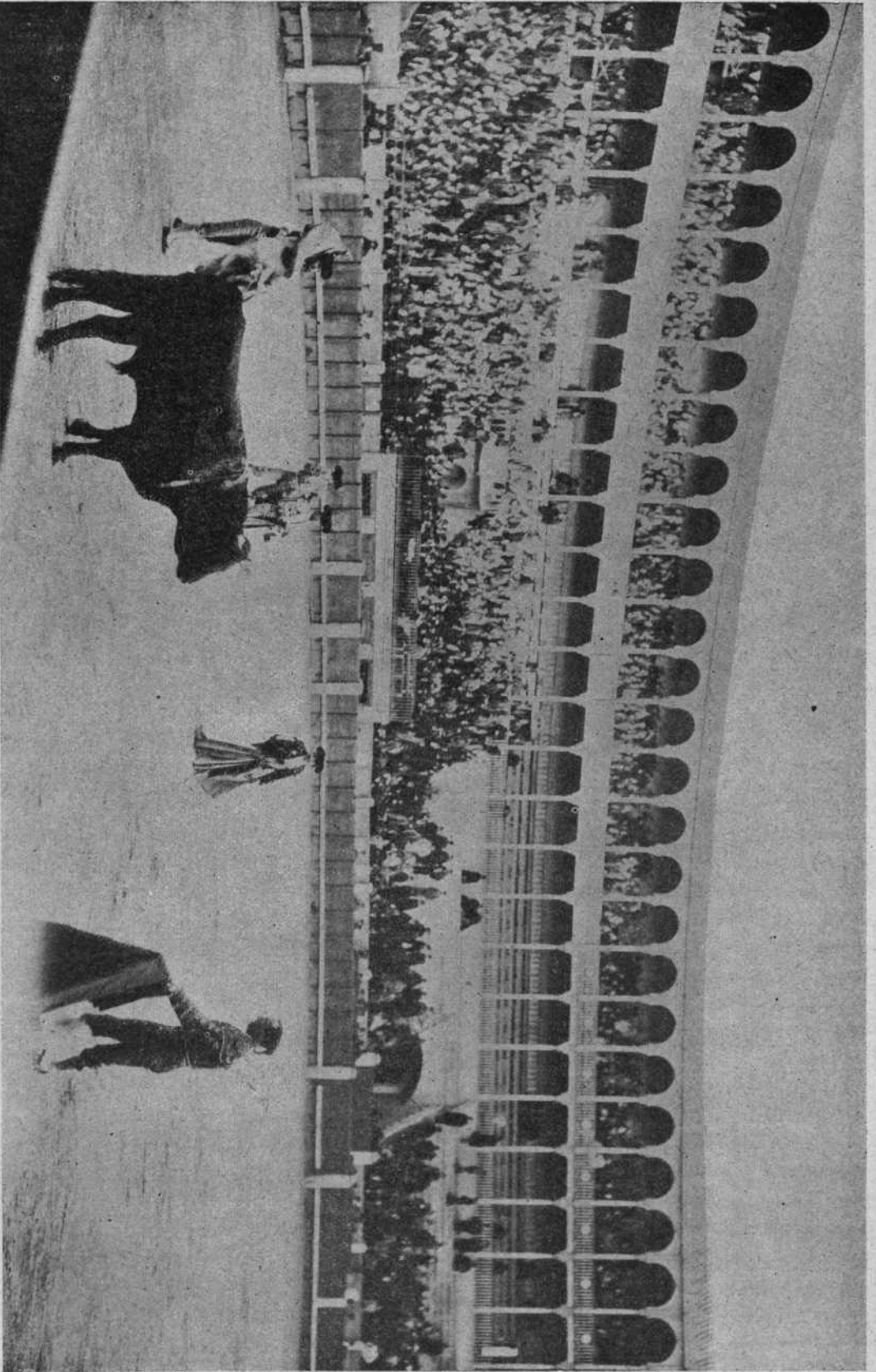
Dejemos á un lado consideraciones tristes, y vamos, con la brevedad posible, á dar cuenta de lo que en la plaza vimos la tarde del 18 del corriente, y de lo que resultó en conjunto la corrida.

Se lidiaron seis toros de don Mariano Arroyo.

Anunciaba el cartel que el primero sería alanceado por D. José Rodríguez (*Tabardillo*), el segundo



Sebastián Silvás, *Chiapá*, en el primer toro.



Tomás Mazzantini en el segundo toro.

rejoneado por D. Mariano Ledesma, y los cuatro restantes toreados en lidia ordinaria y muertos á estoque por los diestros Tomás Mazzantini, *Suarito*, *Cocherito* y *Frescuras*; pero á última hora el espectáculo hubo de alterarse en la forma que verá «el curioso».

El primer toro, que era berrendo en negro, fué bien rejoneado por el caballero D. Mariano Ledesma. Sebastián Silván, *Chispa*, estaba encargado de «pasaportar» al de Arroyo, y después de hacer lo posible para conseguirlo . . . no «dió chispas», y los mansos se llevaron al torillo, hecho una criba.



Suarito intentando descabellar.

El segundo, destinado á morir en lidia formal, era retinto y corniabierto. Tomó cuatro varas y no causó destrozo alguno en la caballeriza.

Tomás Mazzantini clavó dos medios pares al cuarteo, y entre *Pollo* y *Herrerito* dos pares y medio.

Mazzantini (T.), de verde y oro, después de una faena muy mediana, y de refir de una manera descompuesta repetidas veces á los peones. . . (apellido obliga), amén de dos pinchazos, una estocada á paso de banderillas, delantera, perpendicular y atravesada, un aviso y un pinchazo en la tripa, se deshizo del toro con una estocada caída y delantera.

Lo cual que tampoco Tomás será de los que «cuajan» como matadores.

El tercero, retinto, sacudido y basto, resultó manso, y huyendo, por mágicos procedimientos, sufrió cinco picotazos.

Saltó el bicho al callejón varias veces, y entre *Torerito de Madrid* y Simón Leal le clavaron tres pares buenos: superior uno de Joaquinito.

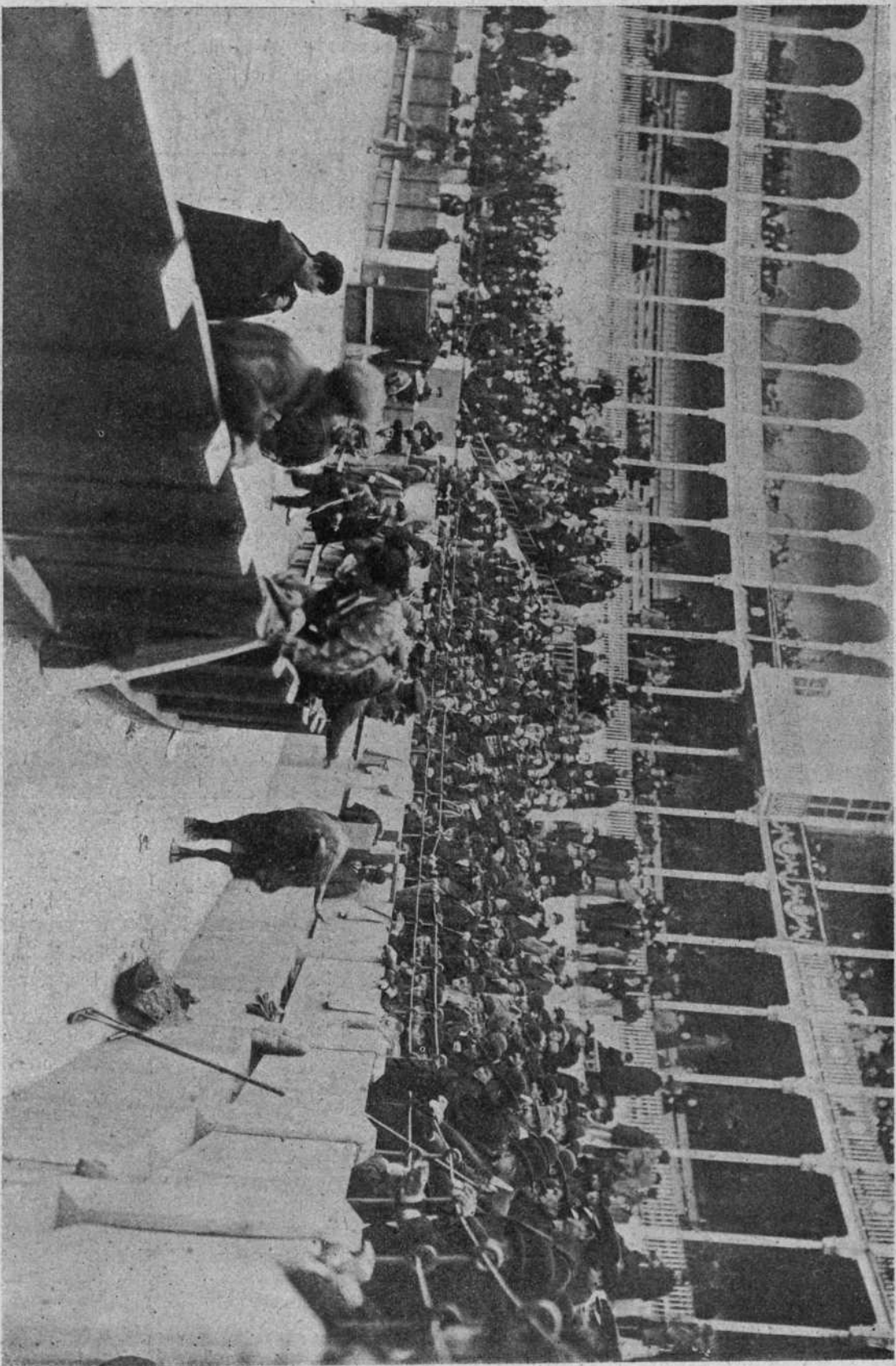
Suarito, de verde y oro, tras una faena incalificable, durante la cual el toro hizo numerosas visitas al callejón, largó dos pinchazos y una estocada baja, saliendo herido en una mano.

Dos pinchazos más y dos intentos de descabello, sin resultado.

Mazzantini (T.) quiso hacer que *Suarito* se retirase, pero el muchacho no accedió á ello.

Más intentos de descabello, un bajonazo, varios pinchazos, avisos y . . . los mansos, cuando el toro doblaba por efecto de una estocada—«vamos al decir»—atravesada y pescuecera.

¡Ni en Villarronzales!



El tercer toro entre barreras.

El cuarto murió alevo-
samente á manos de *Ta-
bardillo*, que por lo visto
llegó tarde á la fiesta . . .

¡Pero qué formalidad!
Verdaderamente produce
náuseas relatar cosas tan
repugnantes . . .

El quinto, retinto, al-
dinegro y corniveleto, se
declaró buey del todo y
fué mal fogueado por
Aransaito y *Herrerito*.

Cocherito pasó al man-
so con brevedad y valen-
tía y lo quitó del medio
con una estocada baja,
que era lo que el bicha-
rraco merecía.

El sexto, no fué ni
más ni menos buey que
sus antecesores.

Frescuras, que por
primera vez mataba en



Cocherito de Bilbao en el quinto toro.

Madrid, estuvo valiente, cumplió regularmente con la
muleta, y con el estoque demostró que no carece de
habilidad, si tenemos en cuenta la emoción natural de
que el muchacho estaba poseído.

Esperamos á verle otra vez en mejores condiciones,
para juzgar su trabajo.

Y hecho, á la ligera, el resumen de lo que fué la
corrida en beneficio de *Lagartija*, quede aquí consig-
nado nuestro aplauso para cuantos, en la medida de
sus fuerzas, han contribuido personalmente á él, no va-
cilando en arriesgar sus vidas en favor de un com-
pañero.

Y con lo dicho, haciendo constar que los matado-
res hicieron cuanto les fué posible por agradar en qui-
tes, y que picando se distinguieron *Ronco* y *Chanito*,
con las banderillas *Torerito de Madrid*; bregando, el
mismo, *Currinche*, *Jeromo* y *Leal*; que la presidencia
estuvo acertada, la tarde muy fría y desagradable, la
entrada, como la tarde; y que la corrida, en conjunto,
resultó un verdadero desastre, hago punto y pido á
ustedes perdón por esta *lata*.

Por enfermedad de DON HERMÓGENES,

EL TÍO CARANDO,



Saturnino Montoya, *Frescuras*.

(Instantáneas de Carrión.)

BARCELONA

Novilladas efectuadas el 11 de Noviembre.

En la nueva plaza.

Este domingo he preferido quedarme en las *Arenas*.

Y no crean ustedes, no he dejado de intentar dejar de asistir á la vieja plaza para ver el primer número de la función anunciada para hoy, á D. Tancredo López, *sugestionador* de reses bravas

Pero ha entrado en mí la conformidad y he aceptado el ofrecimiento de mi amigo Mira, que me ha prometido contarme cuanto ocurra en el circo de la Barceloneta.

¡Esto de no tener uno el don de la ubicuidad!...

En fin, al grano, que no pequeño le ha salido al aficionado con esto de funcionar en el mismo día ambas plazas.

Los bichos lidiados, si exceptuamos el sexto, de Aleas, han sido muy apañaditos y manejables, una verdadera novillada. El de Aleas, un tío con toda la barba. Los pertenecientes á D. Filiberto han sido voluntariosos en el primer tercio, pero han carecido de poder y codicia, pasando sin ofrecer dificultades á palos y muerte. El de Colmenar, que salió abantote, se creció algo luego y dió algunos porrazos morrocotudos á los picadores, llegando al segundo y último tercios sin demostrar malas intenciones. Entre los seis bichos tomaron unos 43 puyazos, ocasionaron 14 tumbos y dejaron en el ruedo ocho caballos.

Los que se distinguieron picando fueron *Cantarito*, *Colita*, *Curiti* y *Risao*.

Me pareció muy mal, y de ello protesté, que se le pasara por delante *Coquintero* á *Cantarito* cuando éste estaba muy bien buscando el desquite de la desgracia que había tenido picando el toro anterior, á pesar de su valentía y buena voluntad, que á veces el público no sabe ó no quiere comprender. La faena llevada á cabo por *Puerto* en el quinto toro merece censuras por tratarse de que no hizo nada con arreglo á arte, sino entregar un caballo ignominiosamente, y faltó al buen compañerismo que sólo debe reinar en el ruedo. Las verdades amargan, pero es preciso decir las.

Otro acto censurable: ¿quién le ha dicho á los alguaciles de la presidencia que pueden echarse al ruedo y sujetar á los monos sabios para retirar los caballos cuando están los toros en suerte, que lo más fácil es que una vez se arranque un bicho y tengamos que lamentar una desgracia? Además, ¿quién son ellos para amenazar indignamente á los picadores cuando éstos van por el callejón, después de cumplir las desacertadas órdenes de la presidencia?

Ya no falta más sino que los dependientes de la autoridad, que sólo deberían dar ejemplo, la emprendieran á azotazos, en la parte donde se suelen hacer estos obsequios, sólo por el mero hecho de que este ó aquel picador se negase á bajar de un caballo herido, que es precisamente cuando está en mejores condiciones para picar, cosa que parece mentira que la ignoren la presidencia y cierta parte de público.

Hace falta poner un correctivo.

El caso se ha hecho para los lidiadores; fuera de él es donde pueden tener atribuciones los *dependientes* de la presidencia, y así y todo guardando siempre la forma y el respeto debido á los lidiadores. Al no hacerlo así, ¿cómo nos ha de extrañar que cierta parte de público llegue á agredir salvajemente á los toreros, si comienza la autoridad por abrirle el camino á esos cafres?

Y basta de consideraciones, que al fin y al cabo viene á ser igual que si se predicara en el más abandonado desierto.

Revertito —Sólo aceptable fué la faena de muleta en su primer toro, como preámbulo de un pinchazo. Después de varios pases, al perfilarse para entrar nuevamente, tiró un inoportuno capotazo el banderillero Ochoa, y *Revertito* sufrió una inesperada arrancada del bicho, siendo cogido y volteado, sin consecuencias. Repuesto del susto, señaló otro pinchazo, agarró una estocada hasta la guarnición, saliendo desarmado, y tras dos intentos, tocando algo en ambos, dobló su adversario, escuchando algunas palmas y recibiendo un regalo, de las señoritas que ocupaban la presidencia, consistente en una petaca con iniciales de plata. (Esta corrida ha sido organizada á beneficio de *La Cruz Roja*, de San Gervasio.)

En su segundo comenzó con un cambio á muleta plegada y siguió, siempre adornándose, aunque movidillo, con uno natural, uno de pecho ayudado rematado por bajo, dos naturales, tres altos, dos de molinete, que le valieron aplausos y música, y después de algunos pases más, propinó una buena estocada, entrando bien y saliendo sin muleta y con la taleguilla rota por la pierna derecha, escuchando muchas palmas.

Por la ligera tendencia del estoque tuvo que intentar el descabello; en tablas se arrancó nuevamente á matar y señaló un pinchazo, siendo volteado; otro pinchazo, quedándosele el bicho, y después de otro intento acabó con una baja, lo que no privó que fuera aplaudido por su buen deseo.

Aceptable en la brega y quites, y con escasa fortuna al banderillar al cambio con cortas al toro quinto.

Cocherito de Bilbao —Hacia su *début* en nuestro público, y éste ha visto su trabajo con agrado.

A su primero comenzó pasándolo con pases altos equivocadamente, pues el animal pedía la faena por bajo, que era de la única manera que podía lograrse que el bicho dejara ver las agujas. Aunque tarde, dió al toro los pases que requería, pero notándosele que no está muy fuerte en el manejo de la muleta.

Aprovechó bien, y en la suerte natural entró á matar para colocar media estocada bien señalada, con la que tuvo bastante el de Mira, siendo muy aplaudido y cortando la oreja, á más de recibir el correspondiente regalo del palco presidencial.

Con solo un pase ayudado, uno derecha, por alto, y otro con la misa en mano, al natural, y tres altos, entró bien al volapié, teniendo la poca suerte de que quedara bajo el acero. Continuó con medios pases, señaló un pinchazo y acabó con su segundo bicho de una buena estocada, que le valió palmas.

En la brega ha estado toda la tarde activo y trabajador, entrando en los quites con guapeza y oportunidad, premiando el público con aplausos su mucha voluntad, demostrada hasta ayudando á sus compañeros. Fué muy merecida la ovación que escuchó al clavar al toro quinto un buen par de á cuarta, al cambio, imitando á Fuentes.

No basta ver una sola vez á un torero para poderle juzgar; pero ateniéndome tan solo á lo que le he visto en esta corrida me parece que con la muleta ignora bastante, con la que resulta apático por lo poco que carga las suertes; que aunque frío á la hora de tirarse á la cara el estoque, entra en corto y con rectitud y no abandona la empuñadura, cuando agarra blando, hasta llegar con la mano al pelo, lo que demuestra que se mete, que mata, en una

palabra, y que donde más me ha gustado ha sido quitando y banderilleando, viéndole que con el capote es con lo que está más seguro ante la cara de los toros; sin embargo, aun en esto le faltó esa compostura, hija de los toreros andaluces.

Palomar chico.—Se puede decir que de la enfermería ha salido para la plaza, aún convaleciente de la grave cornada que le infiriera un toro de Miura la tarde del 14 de Octubre, en esta misma plaza. Esto y la poca consideración que se tuvo, tanto por su estado como por ser el último espada, enargarle para sexto el único bicho con fama de toro, el de Aleas, hicieron que el trabajo de este valiente muchacho dejara mucho que desear.

Teniendo todo esto en cuenta, hay que ser algo indulgente con tan modesto espada, y ya que su buena voluntad le equivocó en esta ocasión, sírvale de ejemplo este caso, para no olvidar que para poder con los toros todas las facultades son pocas, y que si no se sale *puesto* como los gallos, no es de extrañar que entre la duda y la desconfianza y que los toros se apoderen de los toreros si la suerte no decide lo contrario...; pero tiene que haber mucha suerte.

Estuvo tranquilo en su primer toro al comenzar la faena, moviéndose luego bastante y estando más despegado, á lo que fué debido las varias coladas que sufrió.

En la primera vez que intentó entrar á matar, que fué en tablas, le hizo un oportuno quite *Pepín*, que tal vez al no estar tan bien colocado dicho peón, le hubiera costado cara la inesperada arrancada que el toro le hizo.

Después de este incidente señaló un pinchazo en hueso y acabó con una estocada corta algo descolgada y un certero descabello, escuchando palmas y recibiendo el consabido regalo.

En el sexto estuvo deficiente, pues á pesar de entrar siempre con exagerado cuartzo, necesitó para ver doblar á su enemigo dos pinchazos, media estocada delantera y atravesada, dos pinchazos y media estocada que el público se encargó de ahondar desde el callejón.

Por resentirse algo de la herida estuvo bastante retraído en la brega y quitando.

Blanquito, hecho un verdadero director del ruedo toda la tarde. También bregaron con acierto *Pepín*, *Isteño* y *Ochoa*, y á ratos *Cerrajillas* y *Sastre*.

Con ban lerillas, *Blanquito*, *Pepín* y *Cerrajillas*, los mejores.

Buena la entrada al sol y floja en la sombra.

El próximo domingo estoquearán seis toros de Tabernero los diestros *Revertito*, *Valenciano* y *Colón*.

*
**

En la plaza vieja.

Aquí tenéis á D. Tancredo, que, aunque parezca que va á representar *Los Aparecidos*, está dispuesto en tan gallarda postura esperar la indómita fiera del primer bicho que pise el anillo.

Y la esperó y salió áiroso y triunfante de su arriesgada empresa, siendo ovacionado por el numeroso público, que premió con prolongados y entusiastas aplausos el valor y la serenidad del *sugestionador* valenciano.

Dicho esto, pasemos á dar cuenta del resultado de la novillada.

Los bichos de D. Juan González Nandín, aunque terciaditos y escasos de poder, cumplieron, distinguiéndose en bravura el corrido en quinto lugar. Tomaron unos 30 pujazos y dejaron en el ruedo cinco ó seis caballos.

Morenito de Algeciras.—En su primero estuvo despegado y movido pasando de muleta, quitándose de delante de un pinchazo bien señalado, media estocada desprendida, un pinchazo hondo y media estocada buena, entrando siempre algo distanciado.

Tampoco hizo nada de particular toreando de muleta á su segundo, al que tumbó de media estocada trasera y tendida, media mejor colocada y una entera contraria.

Activo en los quites y temerario en el que hizo á *Algabeñito* en el quinto toro, echándose en las astas del bicho al ver cogido á su compañero. Aunque hay quien se lo critica, comprendo que son momentos que no se puede contener el que tenga un átomo de sangre en las venas. Vaya mi aplauso.

Saltando con la garrocha al toro quinto, muy bien, escuchando una ovación. El cambio de rodillas á este mismo bicho, resultó algo *fané*.

Algabeñito.—Después de una faena movida despachó á su primer bicho de una estocada algo delantera y atravesada.

A su segundo lo pasó bien con el trapo rojo y le recetó una magnífica estocada, entrando con suma rectitud, saltando cogido y volteado y cayendo ante la cara del de Nandín, estando al quite Diego Rodas, lanzándose sobre el agresor, siendo también volteado y resultando con erosiones en la barba. El chico de La Algaba descabelló con gran acierto, escuchando una ovación y cortando la oreja de la víctima.

En los quites compartió los aplausos con sus compañeros.

Camisero.—Con bastante aceptación muleteó á su primer bicho, para, á un tiempo, señalar un pinchazo, haciendo polvo al de Nandín de una buena estocada, teniendo la salida por delante, que le valió muchos aplausos y la oreja del bicho.

Comenzó bien en su segundo y acabó por desconfiarse luego con la muleta, lo que dió lugar á que sufriera algunas coladas. Al volapíe señaló un pinchazo algo censurable, tras del cual agarró una estocada que acabó con la existencia de su enemigo, saliendo de fea manera.

Con estilo en la brega, y bien y adornándose en los quites. Al tercer toro dió tres lances naturales y tres de frente por detrás, parando, ceñidos y con buenas maneras, que mereció la ovación que escuchó.

Al quinto toro clavó un buen par de frente, que también fué muy aplaudido.

Al mismo toro le banderillearon *Algabeñito* y el de Algeciras. El primero señaló un par que no clavó, y repitió con otro bueno, y el segundo, después de querer cambiar, agarró un notable par de zarcillos, siendo ambos muchachos ovacionados.

Se distinguió picando *Paje*, picando casi todos los toros.

Monsolín, Braulio y Loreto fueron los que sobresalieron en la brega y con los palos.

El chiquillo madrileño que se echó al ruedo en el toro tercero con un par de las cortas, conocido en la afición por Pedro Ayala, *Vacuna*, demostró buenas maneras y mucha valentía. Intentó poner los palos al cambio, pero no presentándosele ocasión, los puso aprovechando como lo pudiera hacer un consumado torero, siendo muy aplaudido por el público, el cual no permitió que la autoridad se apoderara del valiente muchacho.

La entrada, un lleno.

El domingo próximo están designados seis bichos de D. Ildelfonso Gómez á morir á manos de *Saleri*, *Chico de la Blusa* y otro diestro no acordado aún.

JUAN FRANCO DEL RIO.



DE MURCIA

CORRIDA BENÉFICA
efectuada el 4 de Noviembre.

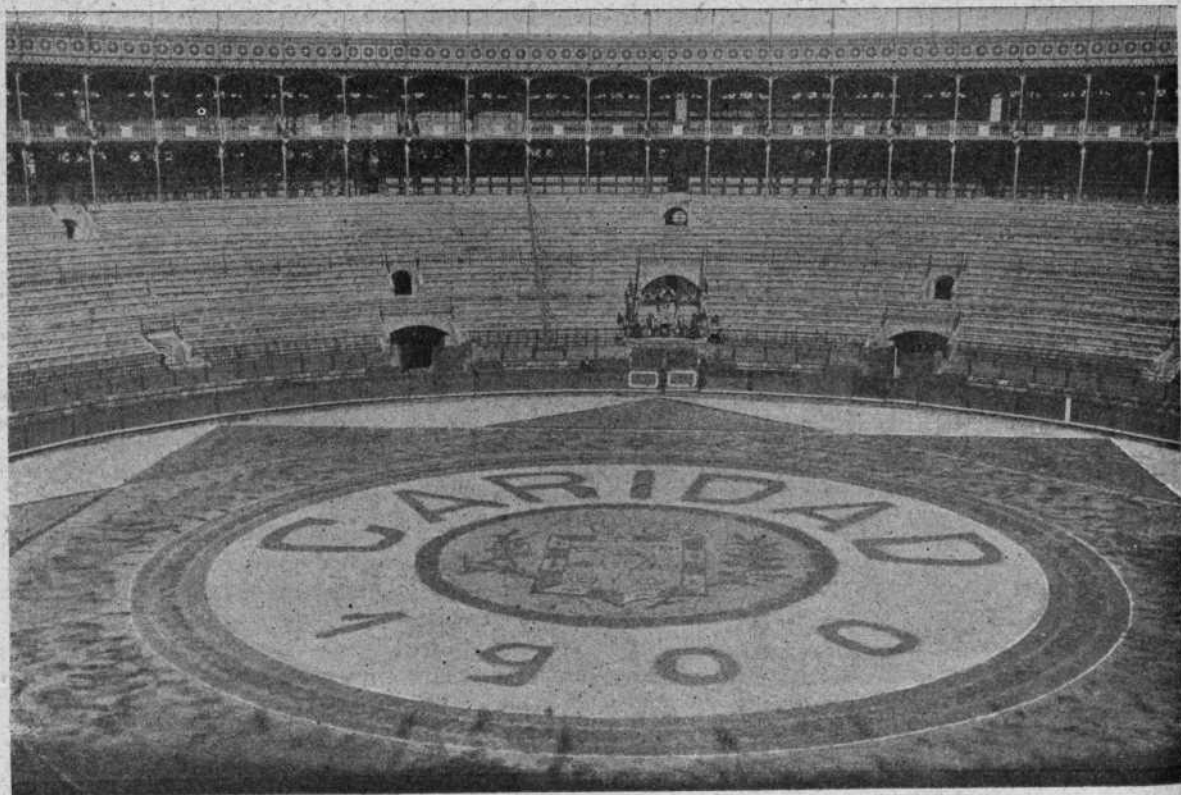
Pocas veces hemos visto hermanados el buen gusto y la esplendidez en el ornato de una plaza de toros, como en el festival taurino celebrado en esta hermosa capital el día 4 de los corrientes, en beneficio del Hospital provincial.

Más que con la ligerísima descripción que aquí podemos hacer, apreciarán nuestros lectores el aspecto que ofrecía la plaza, por la fotografía que ilustra esta página y reproduce el vistoso tapiz, primorosamente trazado con serrín de colores, y cuyo centro ostenta el escudo de la ciudad; la meseta del toril hallábase engalanada con pintoresco trofeo formado por banderillas, moñas de lujo y cabezas de toros. El conjunto resultaba muy agradable y revelaba el gusto artístico de D. Francisco Martínez, antiguo aficionado y empresario, director de los expresados trabajos de ornamentación.

Se lidiaron seis toros de López Navarro, que resultaron mansos y difíciles para ser medianamente toreados.

Los matadores eran Miguel Báez, *Litri*, y Antonio Olmedo, *Valentín*.

Miguel quedó bien, matando cuatro bichos de sendas estocadas, y ganó dos orejas. Con el capote no pasó de regular, y en quites estuvo muy valiente y oportuno.



¡Vista interior de la plaza, antes de la corrida.—(Fotografía de D. Arturo Franco.)

Valentín, como siempre, temerario ante los toros, hizo faenas de muleta á dos dedos de los pitones, jugando materialmente con el peligro, quizás porque la ignorancia no le permite apreciarlo en toda su magnitud.

Entró á matar á su primero tan en corto, que el toro lo enganchó por la faja, volteándole y recogióndole aparatosamente, sin que, por fortuna, le produjera daño de mayor cuantía. El muchacho acertó con el descabello y el público le tributó una gran ovación.

En el segundo que mató estuvo mejor que en el primero, tanto con la muleta como con el estoque, atizando dos buenas estocadas.

Al rematar un quite en el toro quinto, quiso colocar la montera sobre el testuz y el cornúpeto lo enganchó, corneándole varias veces. Según el parte facultativo, *Valentín* sufrió en esta cogida varias contusiones y una cornada de nueve centímetros de profundidad en el brazo derecho, de pronóstico grave.

Mucho celebraremos que el arrojado diestro se restablezca por completo en plazo breve, y pueda pronto volver al arriesgado ejercicio de su profesión.

Entre los picadores se distinguieron *Cerrajas* y *Niño Bonito*. Con las banderillas, *Leal*, *Rolo* y *Cantarito*. Bregando, éstos y *Arango*.

La presidencia, acertada. La entrada, buena.

S. A.

AÑO TAURINO

22 de Noviembre de 1860.

Cecilio Isasi y Verdet, un torero que no ha llegado á sobresalir por su arte en la ejecución de las suertes de la tauromaquia, aunque tampoco deja de cumplir, no tiene lugar propio en el escalafón de los diestros, y no sabemos en qué concepto será al fin juzgado por los taurófilos, porque es de los que quieren serlo todo; y como «el que mucho aprieta, poco abarca», y «el que es maestro de todo, de nada es oficial», no ha podido obtener un puesto preeminente, aunque ha tenido para ello tiempo más que sobrado.

Nació Cecilio el 22 de Noviembre de 1860 en Laguardia (Alava), y cuando para ello tuvo edad comenzó á aprender el oficio de tablaero, que bien pronto abandonó para dedicarse á la lidia de reses bravas. Si al adoptar tal decisión, hubiérase propuesto con empeño aprender el oficio, ya que condiciones no le faltaban, quizá hubiera llegado á más de lo que es; pero imitando á muchos, quiso banderillar, matar y hacerlo todo antes de saber, y se quedó muy por bajo de otros que valiéndose quizá menos, se elevaron más.

Isasi, que ha adoptado el sobrenombre de *el Alavés*, actuó en Madrid por vez primera como matador de novillos el 23 de Enero de 1894; pero antes de presentarse en la plaza de la corte, llevaba ya ejerciendo su profesión mucho tiempo.

Banderillero unas veces, y otras matador, ha recorrido muchas plazas, en algunas de las cuales ha alternado también con espadas de cartel, siendo una verdadera desgracia que Cecilio no haya tenido decisión para seguir en el arte el camino recto, circunstancia por demás extraña cuando entre sus buenas cualidades personales se cuenta la formalidad. Su figura es simpática, y su trato agradable.

El año 1896 figuraba como banderillero en la cuadrilla de Juan Ruiz, *Ligartija*; pero, como antes, después no ha dejado de estoquear toros, cuando para ello ha tenido ocasión.

Aunque no ignoramos que un torero para ser completo debe saber ejecutar todas las suertes, creemos nosotros que los que al arte de *Costillares* se dedican, debían comenzar y seguir la profesión ordenadamente, no pasando á banderillar hasta no saber manejar bien el capote, y así sucesivamente hasta el fin, yendo siempre de lo fácil á lo difícil. Los que así lo hicieron, aunque luego hayan tenido predilección por una suerte determinada, han salido buenos diestros; pero lanzarse desde luego á la arena para estoquear toros como hacen hoy muchos, ó para hacerlo todo, como Isasi, es peligroso é impropio.

No será nuestra opinión digna de tenerse en cuenta; pero entusiastas como somos de la fiesta, á que el *Diario del Comercio*, de Barcelona, llamó *infame* en uno de los artículos publicados contra las corridas el mes anterior, nosotros la exponemos, valga por lo que valiere, por si alguno de los que se dedican á tan arriesgada profesión la considera aceptable y se decide á seguirla, ya que hay muchos que no pueden aprovecharla.

Cecilio Isasi Verdet, *el Alavés*, cumple hoy cuarenta años; Dios quiera que cumpla muchos.

*
* *

1896 — Actúa por primera vez en la plaza de Madrid, como matador de novillos, el banderillero Cándido Muñoz, *Pulguita de Triana*.

PRIMORES.

DE ALLENDE LOS MARES

Toros en México.

Corrida efectuada el 7 de Octubre.

Después de tanto tiempo como hace que nos hemos visto privados de las lides taurinas—nuestro espectáculo favorito,—y cumpliendo con una de las cláusulas del Reglamento para las corridas, que fija para la inauguración de la temporada de *corridos formales* el primer domingo de Octubre, se efectuó hoy la primera corrida de la temporada con gran entusiasmo de parte de los aficionados.

Uníase al deseo que los aficionados tenían de ver toros, el encargarse de pasaportarlos Diego Prieto, *Cuatrodedos*,—el popular matador de toros que por su caballería se ha captado tantas simpatías entre nosotros—y Antonio Arana, *Jarana*, que hizo su presentación en esta corrida y á quien la empresa anunció con gran bombo.

Los preliminares eran magníficos. ¡Lástima que resultara, como de costumbre, más el ruido que las nueces!

Los toros procedían de la ganadería de Piedras Negras, que aquí goza de regular cartel.

En general estuvieron bien presentados, no muy grandes de cuerpo, finos de pelo y bien encorados.

Respecto á bravura, no hicieron ninguno de ellos nada «digno de la historia», sin que por eso hayan quedado mal; cumplieron sin excederse.

El cuarto, verdugo chorreado, ojo de perdiz, de romana y con abundante leña en la cabeza, fué



Jarana en un quite en el segundo toro.

bravo y voluntario en el primer tercio, se acercó á los montados en siete ocasiones, volcándolos tres, é hizo dos bajas en la cuadra.

Del quinto puede decirse otro tanto; mató tres caballos.

Hablemos de los maestros.

Diego Prieto, á pesar de sus años y su proverbial apatía, toreó con deseos y sabiendo lo que se traía entre manos. Con la muleta estuvo cerca y confiado, aunque no con la quietud debida; se adornó cuantas veces pudo. Con el estoque, él, que es de los que cuarteán y vuelven «todo lo que Dios les dió», dejó en casa tan feo vicio y se nos presentó el *Cuatrodedos* de hace diez años, el que estoqueaba en corto y por derecho.

Hay que hacer mención del volapié con que despachó á su segundo, en las tablas, entrando y saliendo «como las propias rosas».

En la brega estuvo oportuno y animó la *cosa* lo más que pudo, mientras estuvo en el ruedo.

A Diego lo consideran aquí como un gran banderillero, y siempre que torea no desperdician la ocasión de pedirle que paree un toro.

Salió el quinto, verdugo chorreado, ojo de perdiz y de buena presencia; se mostró en varas bravo y noble, y cuando se cambió el tercio, á las primeras insinuaciones tomó Diego los palos, le ofreció un par á *Jarana* y él «salió por delante».

El toro había recibido todo el castigo en el lado derecho y se acostaba mucho de ese lado; Diego no se fijó en esto, citó para quebrar, y al cambio dejó el par, dando salida por el lado derecho, siendo suspendido y volteado, cayendo de espaldas frente al toro.

Arrastrándose de espaldas procuró alejarse del toro, y, creyendo distraerle un momento para pararse, le arrojó la montera, consiguiendo que se le arrancase y lo pisara, ocasionándole dos heridas en la cara.

En brazos de los *monos* fué conducido á la enfermería, en donde se le apreciaron las siguientes heridas: la primera en la región inguinal derecha, en el pliegue de la ingle y en la dirección de él, de cuatro centímetros de longitud; la segunda en la parte superior de la región escrotal, á la derecha del raf emediano: tiene un orificio de tres centímetros de diámetro y profundidad de cinco; la tercera en el muslo derecho, de tres centímetros de extensión, y dos heridas en la cara; lesiones que dentro de su relativa gravedad no ponen en peligro la vida del popular torero.

Jarana no nos convenció. Cierta que una corrida no es suficiente para juzgar á un torero, pero también es cierto que para muestra basta un botón, y el que *Jarana* nos ha enseñado nada bueno nos promete. Posee una buena presencia y excelentes facultades físicas que no sabe aprovechar. Es un torero muy basto, apático y de escasa habilidad; á primera vista se conoce que hace mucho tiempo no torea. Con el capote, poco vale. Con la muleta, se arrima, torea en corto, pero se mueve mucho y no sabe para qué sirve la flámula. Con el estoque, vale más; arranca en corto, por derecho, y es de los que llegan con la mano al pelo.

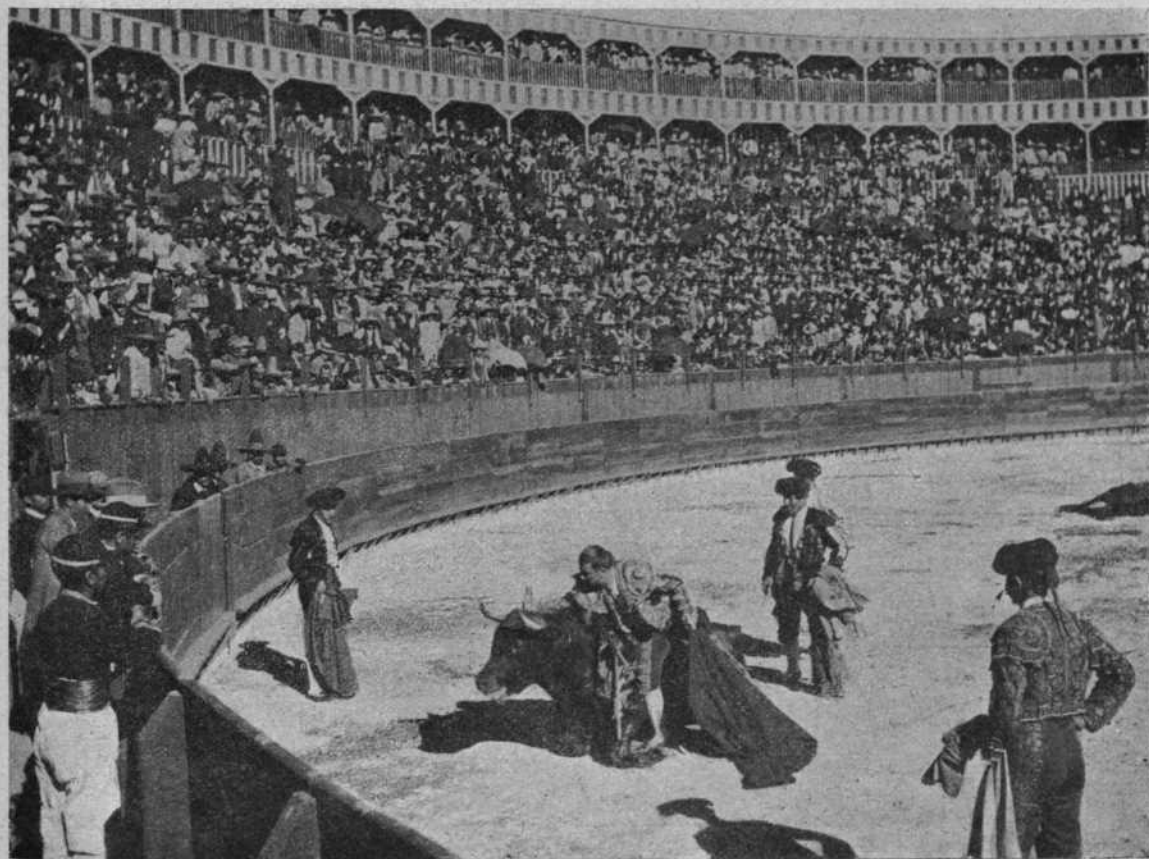
Esto es lo que á primera vista he podido apreciar en él; veremos si en la próxima me ratifico ó rectifico.

De la gente montada merecieron aplausos en algunos puyazos *Arriero* y *Mazzantini*, y de los banderilleros, *Marinerito* y *Gaditano* parearon con general aceptación.

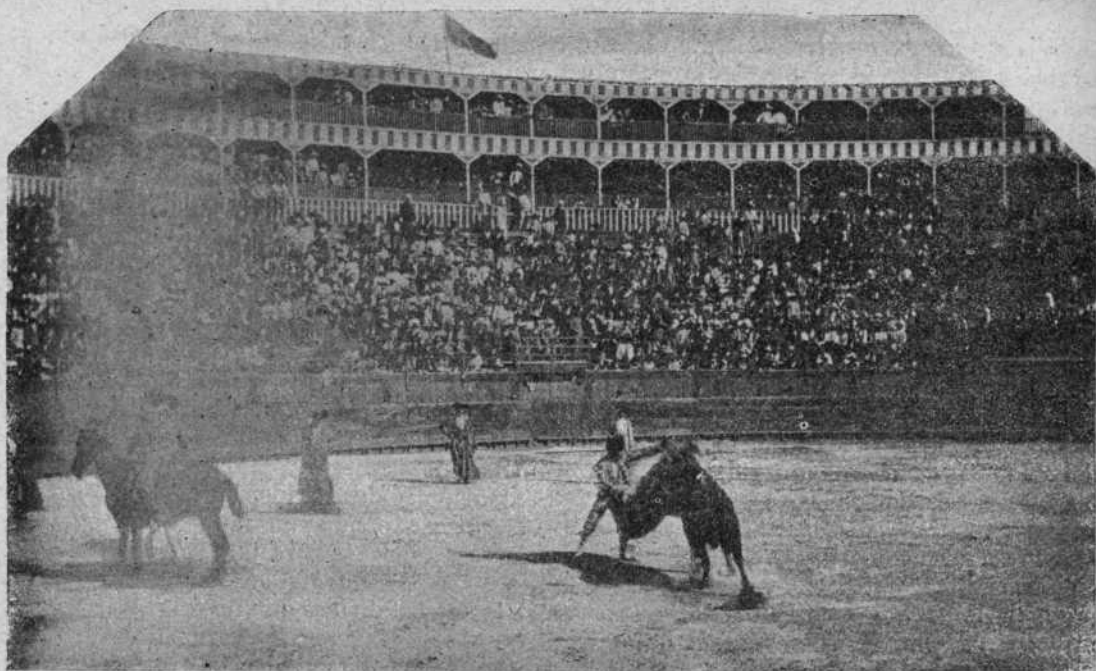
*
*
*

Segunda corrida, efectuada el 14 de Octubre.

El mismo entusiasmo que hubo para la primera corrida, hubo para esta. El cartel se componía



Jarana dando la puntilla al primer toro.



Machío terminando un quite.

de seis toros de Santín, ganadería muy apreciada, y que según la empresa habían costado á 250 pesos cada uno, y los diestros *Jarana* y José Machío Trigo encargados de estoquearlos.

Machío, el año pasado se conquistó muchas simpatías, y muchos aficionados asistieron á la corrida por apreciar los adelantos que había hecho en su estancia en la madre patria.

Pero, lo de costumbre: muchas promesas, muchas novedades, y al fin resultamos con un camelo más en la ya crecida lista con que las empresas nos obsequian á diario.

Los toros de Santín no valieron lo que la empresa dice que pagó por ellos; feos, bastos, desiguales en presentación y ornamenta, hubo toros como el segundo y cuarto que casi no tenían cuernos, y en cambio el sexto tuvo para dar y prestar.



Machío entrando á matar al segundo toro.

En el primer tercio se mostraron blandos y con poco poder, á excepción del último, que fué un buen toro y que á causa de los toreros y director de lidia no lució lo que debía. En banderillas cortaban terreno el primero, tercero, cuarto y sexto, y á la muerte llegaron manejables.

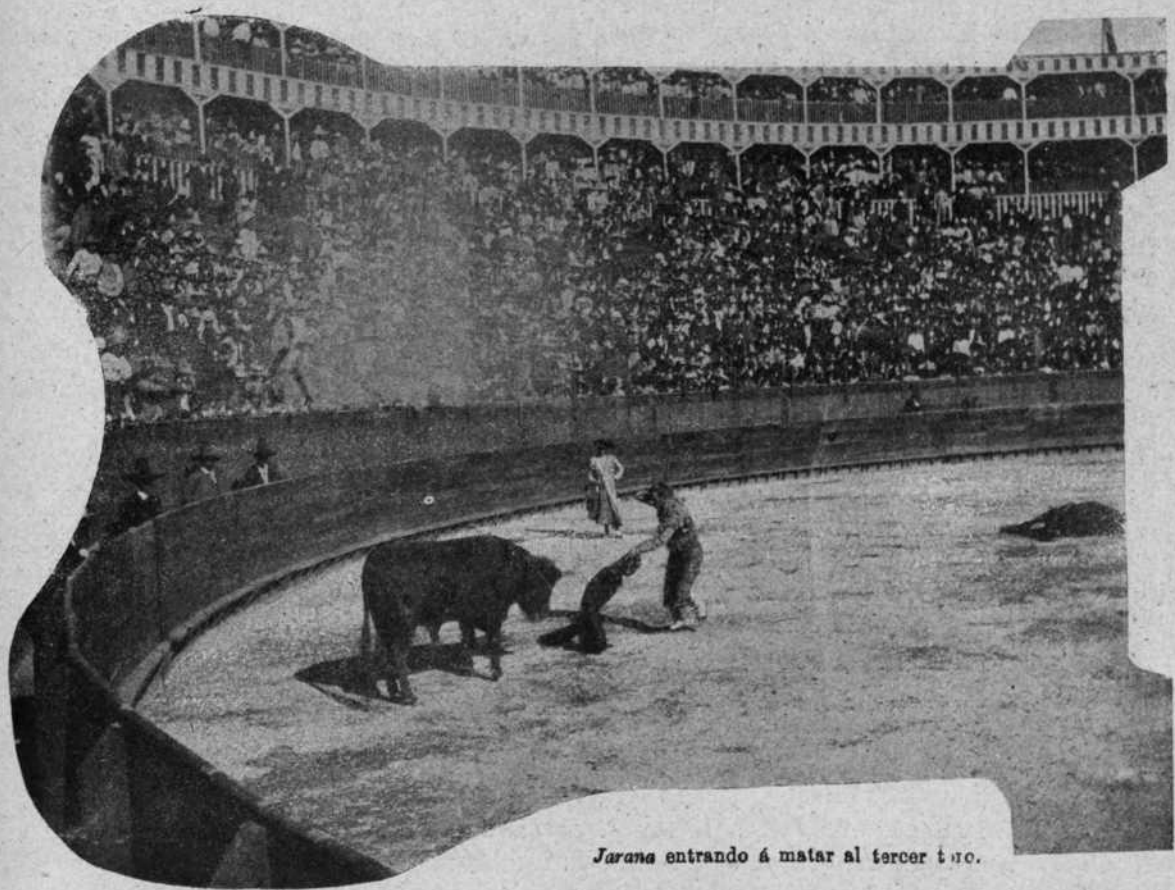
El sexto ocasionó el siguiente percance, que nos ha conmovido hondamente, pues la víctima de él ha sido uno de los pocos toreros que á causa de su buen comportamiento y vergüenza torera se ha captado las generales simpatías de los aficionados, que ven en él á un diestro de verdad.

El toro lidiado en sexto lugar fué aldinero, cornalón, de arrogante presencia y con seis años cumplidos. Arremetió con gran poder y codicia á la gente montada, de quien recibió un puyazo, á cambio de siete tumbos y cinco caballos de menos en la cuadra.

Hay que hacer notar que en esta corrida no hubo picadores; los cuatro espantajos que bajo este título anunció la empresa, no merecen tal nombre.

Cuando vieron que el bicho pegaba duro y bien, no pensaron más que en remolonear; y cuando, obligados por el público, se veían precisados á entrar á picar, no hacían sino entregar miserablemente los caballos, sin intentar colocar la puya, y solamente buscaban donde caer.

El director del cambio de suertes, un infeliz peluquero que en un tiempo no fué más que un pésimo banderillero, indigno de cualquier capea, y á quien la empresa tiene en ese puesto probable-



Jarana entrando á matar al tercer toro.

mente porque cobra barato ó lo hace gratis, mirando por los intereses de la empresa y no por los del público, que son los que se le han confiado, y sin tener en cuenta el ningún castigo que tenía el toro, ordenó el cambio de suerte, ganándose una silba colosal y unánime, pues no hubo un espectador á quien le pasase desapercibido que este toro no tenía el castigo suficiente.

Tomaron los rehiletes Antonio Méndez, *Minuto*, que procurando calmar los ánimos, clavó como pudo un par, y Eduardo Margeli, *Gaditano*, que entrando rápidamente aventó los palos sin que clavara ninguno, siendo premiado con una silba ensordecedora, porque los espectadores estaban indignados, con motivo, del injustificado cambio de suerte.

El toro, que no había recibido castigo alguno y se hallaba muy suelto de cabeza, á consecuencia del *romaneo* de los caballos que había herido, llegó á este tercio, y con motivo del infame herradero que reinó toda la tarde, cortando el terreno y alargando la jeta.

Gaditano, que es un torero de vergüenza y que está acostumbrado á oír aplausos siempre que paree, al ver las muestras de desagrado del público, hizo coraje y, tomando otro par, se fué hacia el bicho sin fijarse en sus condiciones y, dejándose ganar terreno, llegó paso á paso á la cabeza, siendo cogido y volteado á gran altura, sacando una gravísima herida en el hipocondrio izquierdo que le ha puesto al borde del sepulcro.

Minuto, con gran pánico, y entre las generales protestas, intenta tres veces colcar los zarcillos, y al fin se declara impotente.

El ínclito director (!) del cambio de suertes, metiendo otra vez las cuatro, cambió el tercio, con lo cual pasó este toro á la muerte con un par de banderillas.

¡Una vara y un par de banderillas! Esto solamente aquí se ve.

Los espadas: *Jarana*, en la corrida pasada me pareció una medianía, y me sigue pareciendo lo mismo después de la segunda.

Machío Trigo, peor, al grado de hacer bueno á *Jarana*.

CARLOS QUIROZ.

(Instantáneas de Carlos Quiroz, hechas expresamente para SOL Y SOMBRA.)

IMPORTANTE

Además de los retratos anunciados en la tercera plana de la cubierta, hemos hecho tirada especial de los de

Lagartijo chico y Machaquito,

en igual tamaño y condiciones que aquéllos.

Precios: **1 peseta** en Madrid y **1.25** en provincias.

A nuestros Corresponsales.

Con objeto de evitar molestias y reclamaciones, advertimos á los señores **Corresponsales de SOL Y SOMBRA**, que los pedidos que nos hagan, de libros que no estén anunciados á la venta en esta Administración, se servirán, previo abono, **SIN DESCUENTO ALGUNO** y cargándoles el importe de franqueo y certificado.

Nuestro Número fin de siglo.

Deseando corresponder al apoyo creciente que el público otorga á este semanario, hemos decidido publicar un **Número fin de siglo**, que será, dicho se está, el último del año 1900.

Para la confección de ese número, SOL Y SOMBRA no repara en gastos ni sacrificios de ningún género. Hacer otra cosa sería pagar tacañamente las constantes larguezas del público.

De la redacción de ese trabajo se ha encargado nuestro querido compañero y cronista de SOL Y SOMBRA, Pascual Millán, quien se propone hacer un estudio del espectáculo en el siglo que ahora termina, reseñando las vicisitudes que atravesó la fiesta, su carácter en las diferentes etapas, su influencia en las costumbres, la intervención que el arte tuvo en ella, etc.; todo sin más objeto ni otras pretensiones que dar á nuestros abonados un resumen de la historia del toreo en el siglo XIX.

Y como la ilustración de esta obra requiere algún tiempo, hemos empezado ya los trabajos, que no cesarán hasta reunir todo aquello que nos proponemos publicar.

El número llevará la reproducción de cuadros y láminas de la época de *Pepe Illo* y de la de Montes, trabajos inéditos de algunos grandes artistas, orlas y accesorios hechos por los pintores del día, y retratos de las figuras más salientes del toreo en este siglo.

A su tiempo daremos detalladamente las condiciones materiales del número en cuestión.

Agente exclusivo en la República Mexicana: Valentín del Pino, Espalda de los Gallos, 3, México. Apartado postal 1916

No se devuelven los originales que se reciban, ni se abona cantidad alguna por los trabajos que no se hayan encargado, aun en el caso de que lleguen á publicarse.

SOL Y SOMBRA

SEMÁNARIO TAURINO ILUSTRADO

Dirección y Administración: Santa Isabel, 40, Madrid.

DIRECTORES PROPIETARIOS:

D. Ginés Carrión.—D. Juan P. Carrión.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid y provincias: Trimestre, 2,50 pesetas.—Ultramar y extranjero: Semestre, 5 pesetas.

PRECIO DE VENTA

Número suelto, 20 céntimos en toda España.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

Administración de este semanario, Librería Internacional de los Sres. Romo y Füssel, Alcalá, 5, y principales librerías de Madrid.

Las suscripciones empezarán siempre en el primer número de cada mes.—Pago adelantado.

SOL Y SOMBRA se publica todos los jueves.

Colecciones encuadernadas con magníficas tapas en tela.

AÑO I (1897)

AÑO II (1898)

AÑO III (1899)

10 pesetas en Madrid.

11 » en provincias.

15 » extranjero.

15 pesetas en Madrid.

16 » en provincias.

20 » extranjero.

15 pesetas en Madrid.

16 » en provincias.

20 » extranjero.

Tapas en tela para la encuadernación de este semanario.

Su precio: 2 pesetas en Madrid.—2,50 en provincias.—3,75 extranjero.

Para mayor claridad, será muy conveniente, y así lo encarecemos, que al hacer los pedidos de tapas ó colecciones, indiquen con precisión del año que se desean.

No se servirá ningún pedido que no venga acompañado de su importe, en libranza del Giro mutuo, ó letra de fácil cobro.

Toda la correspondencia al Administrador de este semanario.

Magníficos retratos (gran tamaño)

DE LOS CÉLEBRES DIESTROS

Luis Mazzantini, Rafael Guerra (Guerrita), ⁽¹⁾

Antonio Reverte, Antonio Fuentes, Emilio Torres (Bombita)
y José García (Algabeño).

Dichos retratos, esmeradamente estampados en magnífica cartulina «Couché», llevan al pie los autógrafos de los citados diestros y se expenden en la Administración de este semanario á los siguientes precios:

Madrid, 1 peseta ejemplar.—Provincias, 1,25.—Extranjero, 1,50.

(1) De este diestro tenemos á la venta un retrato en busto y traje de calle, y otro, de cuerpo entero (último que se ha hecho con traje de luces). Rogamos á nuestros favorecedores que al hacer los pedidos indiquen con precisión el que deseen.

SE VENDEN

los clichés publicados en SOL Y SOMBRA, todos originales y en perfecto estado, á los precios siguientes:

Fotograbados á la mancha. 6 cénts. centímetro cuadrado.
» á pluma..... 4 » » » »

El importe de cada cliché se obtiene multiplicando la parte más ancha del dibujo por la más alta, en centímetros.

Los pedidos deben venir acompañados de su importe, fijando claramente el número y página de este semanario en que se haya publicado el dibujo que se desee.

Los encargos al Administrador de SOL Y SOMBRA, Santa Isabel, 40, Madrid.

